

EL RESUMEN

Cómo hacer un resumen

Resumir es redactar un texto breve que recoge lo fundamental de un texto más largo, reproduciendo su sentido, sin incluir ninguna opinión.

Hacer un resumen exige un proceso que consiste en:

- Leer el texto con mucha atención y varias veces si es necesario.
- Subrayar las ideas importantes.
- Redactar un resumen con nuestras palabras, de manera que surja un texto corto, con sentido, bien redactado y que dé idea del texto original que tenemos que resumir.

Subrayar es destacar aquellas palabras que nos harán recordar el resto del contenido. Es aconsejable que el texto subrayado tenga ya cierto sentido y lógica cuando se lea seguido.

Por ejemplo: Observa cómo subrayamos el siguiente texto:

Alfabeto. La palabra [...] fue acuñada a partir de la unión del nombre de las dos primeras letras griegas: alfa y beta. [...]

Se suele conceder que los inventores del alfabeto [...] fueron los fenicios que, tal vez, según la teoría más extendida, se basaron en la escritura jeroglífica de los egipcios. En todo caso, lo que parece probado es que el fenicio es la base de todos los posteriores, fundamentalmente a través del griego [...].

El alfabeto griego se difundió por todo el mundo mediterráneo y de él surgieron otros como el etrusco, osco, umbro y romano. De este último derivó el latino, que es básicamente el que actualmente se usa en todo Occidente.

Gregorio Doval, *Palabras con historia*, Ediciones del Prado.

Lee su resumen

«La palabra alfabeto se forma de la unión de las dos primeras letras griegas. Los inventores del alfabeto fueron los fenicios, que se basaron en la escritura jeroglífica de los egipcios, y fue el origen del alfabeto griego. Este dio lugar al romano, del que procede el latino, que se usa en todo Occidente».

Pon en práctica

1 Resume este texto:

Los Juegos Olímpicos

Los **Juegos Olímpicos** son eventos deportivos multi-disciplinarios en los que participan atletas de diversas partes del mundo. Existen dos tipos de Juegos Olímpicos: los Juegos Olímpicos de Verano y los Juegos Olímpicos de Invierno, que se realizan con un intervalo, entre ellos, de dos años desde 1992. La organización encargada de su realización es el Comité Olímpico Internacional (por su abreviatura, COI).

Los Juegos Olímpicos actuales se inspiraron en los eventos organizados por los antiguos griegos en Olimpia, entre los años 776 a. C. y el 393 d. C.

En el siglo XIX surgió la idea de realizar unos juegos similares a los organizados en la Antigüedad, los que se concretarían principalmente gracias a las gestiones del noble francés Pierre Frédy, barón de Coubertin. La primera edición de los llamados Juegos Olímpicos de la Era Moderna se realizó en Atenas, capital de Grecia. Desde aquella oportunidad, los Juegos Olímpicos de Verano se han celebrado cada cuatro años en diversas partes del planeta, siendo las únicas excepciones las ediciones de 1916, 1940 y 1944, debido al estallido de la Primera y de la Segunda Guerra Mundial.

2. Elabora un resumen de tu película favorita.

3. Lee atentamente esta curiosa noticia periodística y luego realiza un resumen.

Un cadáver sediento

A mediados de enero de 2003, Roberto De Simone, un siciliano de 79 años, fue trasladado a un hospital de Palermo, víctima de un infarto fulminante.

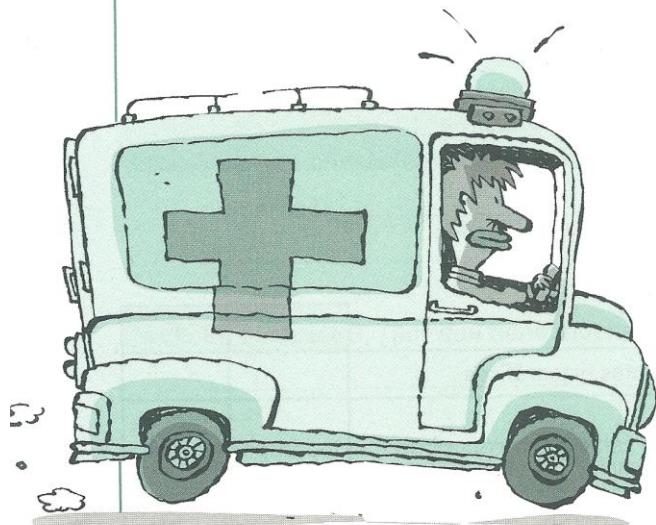
Los médicos que le atendieron lograron recuperar el normal funcionamiento de su corazón a pesar de haber sufrido un paro cardíaco de dos minutos. Como medida extrema le sometieron a un bombardeo de adrenalina —como decía textualmente el texto de la agencia de noticias que informó sobre el caso—, que no evitó que entrara en coma. Poco después se le diagnosticó muerte cerebral, pese a que el corazón, fuertemente estimulado, había vuelto a latir.

Para evitar los engorrosos procedimientos burocráticos que habrían impedido una inmediata restitución del cadáver a su familia, esta firmó la aceptación del alta como si estuviera vivo, para llevarlo a casa cuanto antes.

Ya en su domicilio, se procedió al habitual ritual tras el fallecimiento: el finado fue amortajado e introducido en el ataúd, que se colocó en el salón para que sus parientes, presos del dolor, le velaran a la espera del entierro.

Hasta allí llegaron las coronas de flores, los telegramas de pésame y las visitas de los amigos que recordaron con tristeza el paso de Roberto, don Roberto o el señor De Simone, según la relación que habían mantenido con él, por el mundo de los vivos.

Poco antes de que el ataúd fuera cerrado para su traslado al cementerio, De Simone abrió los ojos y sin perder su rígida posición horizontal pidió un vaso de agua.



Ni que decir tiene que la histeria y el terror se apoderaron durante unos segundos de los allí congregados. Del susto se pasó a las exclamaciones de «¡Milagro, milagro!» y, finalmente, uno de los parientes, más sereno, llamó al médico de urgencias que ordenó de nuevo su ingreso en el hospital, esta vez en el departamento de Neumología, debido a graves problemas respiratorios. Don Roberto superó aquella crisis.

JORDI BORDAS,
*Las cien noticias más increíbles
y sorprendentes del mundo*